

**SISTEMA
GANADERO
EXTENSIVO**



Manejo otoñal de rodeo de cría

El otoño es el período del año en el cual los vientres recientemente preñados tienen la posibilidad de mejorar sus reservas corporales, solamente a base de pasto, sin suplementación extra y al mínimo costo posible. Ya con la llegada del invierno y con el aumento del tamaño del feto, los requerimientos nutricionales aumentan rápidamente, y se complica el mantenimiento de la condición corporal.

Por lo tanto el otoño es una estación clave para ordenar el rodeo, en la cual se debe hacer todo lo posible para lograr buenas ganancias de peso de los vientres, con el fin de llegar al próximo parto en una condición corporal aceptable.

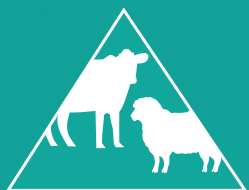
Existen tres medidas de manejo clave a ejecutar en otoño:

1. Diagnóstico de gestación
2. Destete definitivo
3. Clasificación del rodeo de acuerdo a su condición

1. Una parte esencial consiste en hacer un manejo diferencial de las distintas categorías del rodeo, en base al diagnóstico de gestación. El mismo puede realizarse a partir de los 40-45 días de retirados los toros. Cuanto antes se separen las vacas preñadas de las falladas, antes se podrá priorizar la alimentación de las vacas que están gestando. A su vez, también se puede separar a las vacas de parición más temprana para atenderlas preferencialmente.

2. Otra práctica básica de otoño es el destete definitivo de los terneros. Esto permite interrumpir la lactancia y los nutrientes que se destinaban a producir leche se derivan a la deposición de reservas corporales en las vacas, permitiendo su recuperación. Se estima que las necesidades de la vaca disminuyen entre 25 y 30 % al interrumpir la lactancia.

Por otra parte, ya con 6 meses, los terneros se pueden alimentar exclusivamente a pasto sin afectar su desarrollo. Además, las vacas y sus terneros tienen necesidades totalmente diferentes; mientras la vaca destetada, con adecuada cantidad de forraje de calidad media puede lograr buenas ganancias de peso, los terneros requieren pastura de muy buena calidad, para no comprometer su crecimiento.



SISTEMA GANADERO EXTENSIVO

Por lo tanto, el destete debería hacerse temprano en el otoño (marzo, principios de abril), cuando las vacas tienen tiempo suficiente para recuperar estado antes del invierno, y los terneros adaptarse rápidamente a la nueva dieta. Por otra parte, el destete ocasiona estrés en los animales, lo que puede resultar en cierta disminución de peso, que se acentúa más aún cuanto más entrado al invierno se realiza.

3. Una vez realizado el diagnóstico de gestación y el destete, se deben lotear los animales para afinar su manejo.

Estos grandes grupos son:

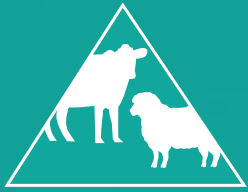
- Vientres fallados
- Vacas primer entore preñadas temprano
- Vacas primer entore preñadas tarde
- Vacas adultas preñadas temprano
- Vacas adultas preñadas tarde
- Terneros / as recién destetados

Respecto a las vacas falladas, si se decide mantenerlas en el rodeo, deberían ser destinadas a las peores pasturas, ya que son animales que tienen pocas necesidades. Recordar que el otoño es el momento para proyectar la carga animal (dotación) que puede mantener el campo durante el invierno, por lo que es importante planificar ventas y disponibilidad de recursos alimenticios.

Las vacas de primer entore preñadas temprano constituyen la categoría más sensible, ya que son animales que aún no han completado su crecimiento, lo que incrementa sus necesidades de alimentación.

La vaca de primera cría es la categoría del rodeo que tiene un mayor porcentaje de fallas en el siguiente entore (segundo entore). Por lo tanto, estos vientres deberían ser tratados preferencialmente en el otoño, para entrar al invierno con una condición corporal cercana a 6, para llegar al parto con condiciones cercanas a 5.

Del manejo de esta categoría depende en buena medida la eficiencia reproductiva de todo el rodeo de cría, ya que en general representa entre 20 y 25 % del total del rodeo. Potrereros con pocos lanares, mejoramientos extensivos, pasturas tiernas y buena disponibilidad, adecuada sanidad, son aspectos básicos a tener en cuenta.



SISTEMA GANADERO EXTENSIVO

En cuanto a las vacas de primer entore pero de preñez tardía, si bien tienen requerimientos similares, merecen algunas consideraciones. El hecho de preñarse tarde implica que alguna dificultad tuvieron, ya sea por baja fertilidad o porque al parir tarde resultará difícil preñarlas en el segundo entore, en lo posible habría que salir de ellas. Por esta razón, en algunos casos es conveniente entorar más vaquillonas de las que se necesitan, vendiendo aquellas de preñez más tardía.

Respecto a las vacas adultas preñadas, el objetivo debería ser lograr una adecuada condición corporal al parto (por lo menos 4), para conseguir una buena performance reproductiva en el siguiente entore. Con destetes oportunos de otoño, se debe intentar que esta categoría de vacas entre al invierno con una condición corporal cercana a 5.

En ganado de cruza británicas cada grado de condición corporal se corresponde aproximadamente con 25-30 kg de peso vivo. Partiendo de animales con una condición corporal moderada (3,5 a 4 al destete) las vacas tendrían que ganar de 300 a 400 gramos por día durante el otoño para cumplir con el objetivo. Estas metas son normalmente alcanzables con un adecuado número de subdivisiones y buen control sanitario.

En la categoría de **vacas adultas con preñez temprana** es importante llegar al grado 5 previo al invierno, ya que son vacas que van a parir temprano y no van a tener posibilidades de recuperar estado a inicios de primavera ya que van a estar lactando.

En las de **preñez tardía** se debe analizar la situación según el tipo de campo y el nivel de mejoramientos disponibles. Es una categoría de menores necesidades durante el invierno, por lo que a la hora de priorizar la alimentación otoñal, sería una categoría intermedia entre las de preñez temprana y las falladas.

Respecto a los terneros, es básico que tengan una adecuada sanidad y disponibilidad de pasturas cortas y de calidad (potreros bajos de pasturas tiernas y en lo posible con baja carga ovina) o incluso algún mejoramiento extensivo.

Para lograr altos niveles de producción en cría vacuna es necesario el manejo diferencial de categorías y la clasificación por condición corporal de los vientres en distintos momentos del año, dando tratamiento preferencial a aquellas categorías o lotes que más lo demanden. En ese sentido el manejo durante el otoño resulta muy importante, incluyendo un destete temprano.

El evaluar de manera permanente cuando y a qué lotes se le asignan los mejores recursos forrajeros es lo que define el número de terneros a conseguir.